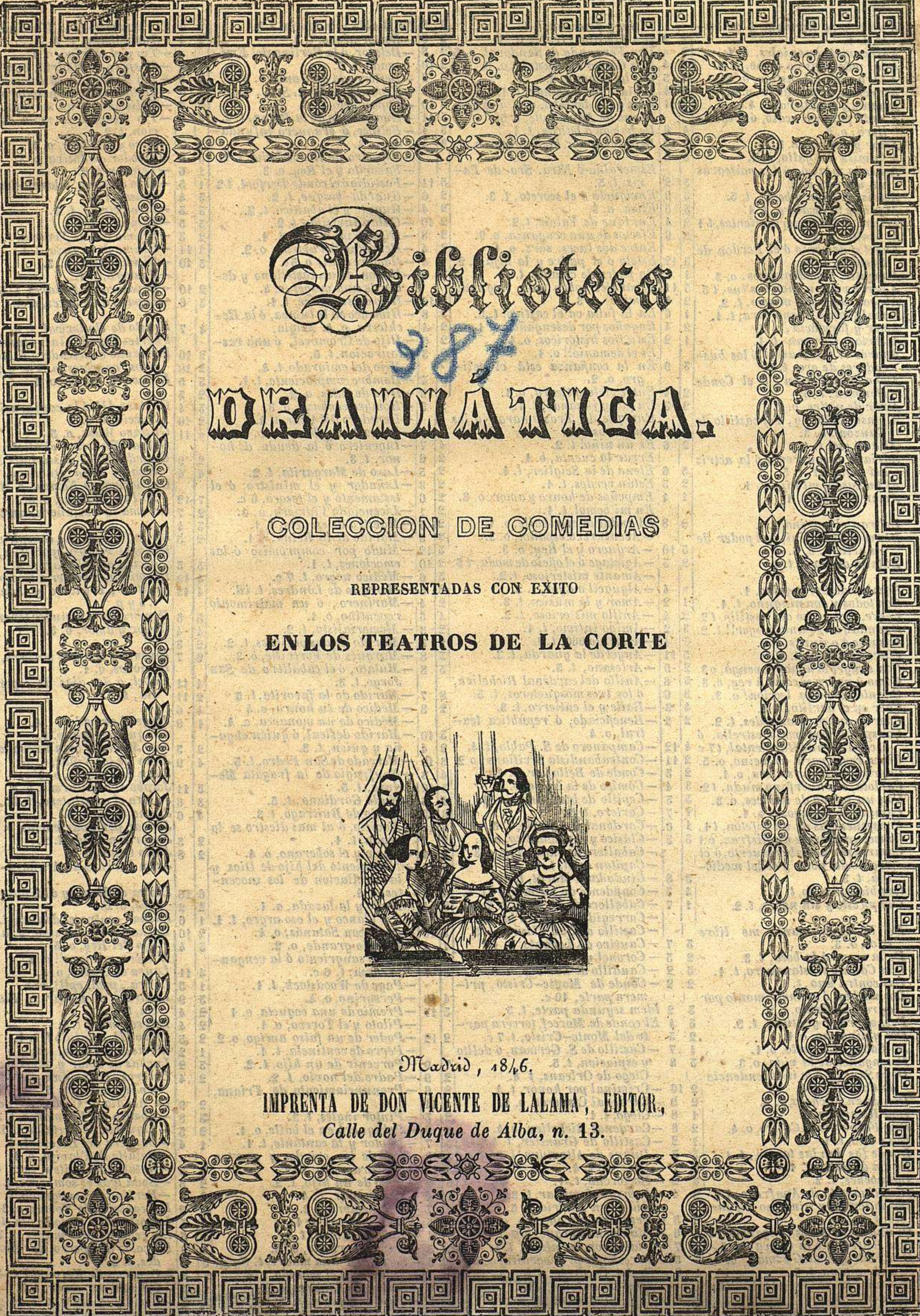


1007



Biblioteca

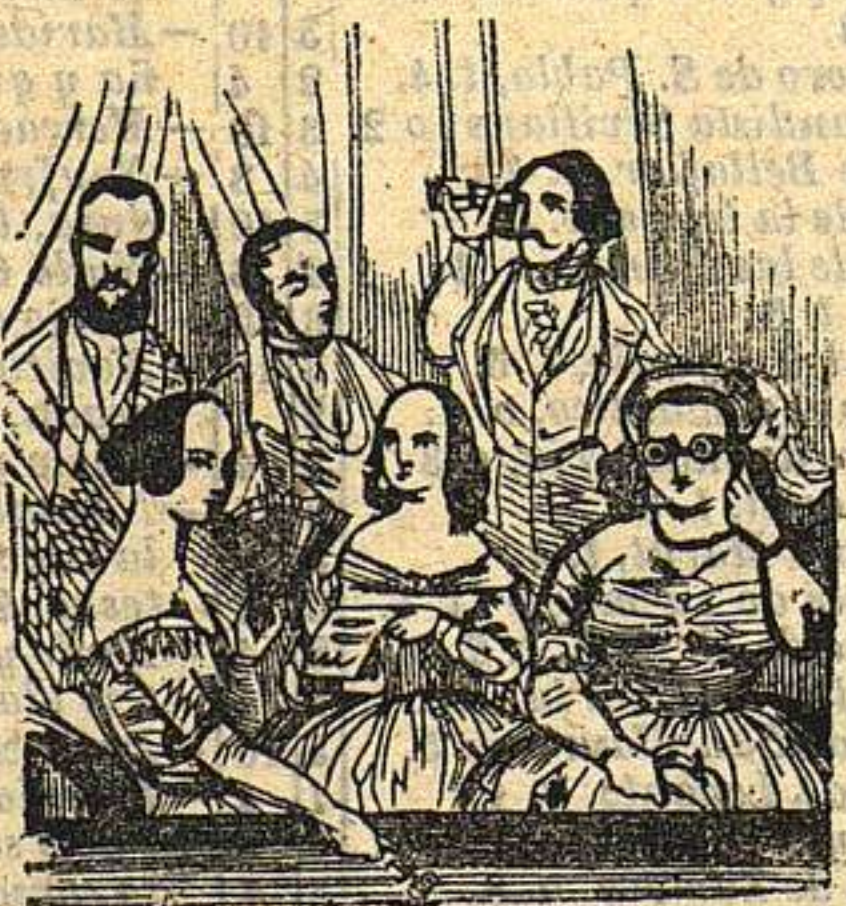
387

ORAXATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	— Doctor negro, t. 4.	4	4	— Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	— Tío y el sobrino, o. 1	2	5
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	— Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	— Españolito, o. 3.	3	5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	— Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7	— Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	1	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	5	6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Jáliva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	3	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	— Guante y el abanico, t. 3.	3	5	— Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto!, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 5 c.	3	10	— Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	3	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	3	6	— Zapatero de Londres, t. 5.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Alberto y German, t. 1.	1	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio!! o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	— Hombre cachaza, o. 3.	2	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	— Hijo de todos, o. 2.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Hiredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3	Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 4.	2	8	Elena de la Seigliet, t. 4.	2	5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Están verdes, t. 1.	2	3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	2	En mi bemol, t. 1.	2	1	— Marido de la Reina, t. 1.	4	12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	3	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	5	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	— Aventurero español, o. 3.	2	8	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	— Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	— Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	3	10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	— Amante misterioso, t. 2.	3	6	— Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	— Alguacil mayor, t. 2.	2	5	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	— Amor y la música, t. 3.	2	4	— Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Cuanto vale una leccion! o. 3.	3	6	— Anillo misterioso, t. 2.	4	5	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	— Artículo 960, t. 1.	2	3	— Marido de la favorita, t. 5	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	— Angel de la guarda, t. 3.	3	8	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	12	— Artesano, t. 5.	3	8	— Médico de un monarca, o. 4.	4	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	— Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	10	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	5	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	7	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	— Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bostezo, t. 1.	1	6	— Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	— Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.	2	5	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	5	5	— Cómic de la legua, t. 5.	3	10	— Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	8	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	— Cartero, t. 5.	3	10	— Nudo y la lazada, o. 1.	1	6	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	— Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	— Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	— Pacto con Satanás, o. 4.	3	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	— Caballero de industria, o. 3	3	4	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	— Capitan azul, t. 3.	2	11	— Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	— Ciudadano Marat, t. 4.	3	18	— Peregrino, o. 4.	3	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	— Confidente de su muger, t. 1.	2	4	— Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Latreumont, t. 5.	2	15
Desdichado por gratitud, t. 3.	3	4	— Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	— Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Perro de centinela, t. 1.	1	2	Elovidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	— Padre del novio, t. 2.	2	4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	— Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	15
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	— Pintor inglés, t. 3.	3	8	— Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	— Peluquero en el baile, o. 1.	2	5	— Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	Idem segunda parte, t. 5	3	17	— Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	— Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	— Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	— Robo de un hijo, t. 2.	2	8	— Batalla de Bailen, zarz., o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	— Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	— Robo de Elena, t. 1.	2	8	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	2	— Criminal por honor, t. 4.	2	6	— Rayo de oriente, o. 3.	1	9	— Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	— Ciego, t. 1.	2	3	— Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	16	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	— Sastre de Londres, t. 2.	1	5	Los celos de una muger, t. 3.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	— Castillo de Grantier, t. 4	4	7	— Tío y el sobrino, o. 1.	3	4	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	— Duque de Allamura, t. 3.	3	10				— Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Pina la gitana, t. 3.	4	8	— Diner!! t. 4.	3	14				— Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3	— Doctorcito, t. 1.	6	2				— Corte y la aldea, o. 3.	2	8
	4	3	— Demonio familiar, t. 3.	3	4						
			— Diablo en Madrid, t. 5.	2	7						
			— Desprecio agradecido, o. 5.	4	5						
			— Diablo enamorado, o. 3.	3	21						
			— Diabolo son los nietos, t. 1.	2	3						
			— Derecho de primogenitura, t. 1.	3	5						
			— Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
			— Diablo nocturno, t. 2.	5	3						

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Los Pupilos de la Guardia.

Comedia en dos actos, traducida del francés por D. ISIDORO GIL, para representarse en el teatro del Príncipe el año de 1846.

Es propiedad de D. Vicente de Lalama, Editor de esta BIBLIOTECA, la cual se publica en Madrid, calle del Duque de Alba, n. 13, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de mayo de 1837, 8 de abril de 1839, y 4 de marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se hallará de venta en Madrid, en las librerías de *Perez y Jordan*, calle de las Carretas, *Viuda de Razola*, calle de la Concepcion, y *Castan*, calle del Principe, á 3 rs. las de un acto, y á 4 las de dos ó mas actos.

Con el objeto de fomentar en lo posible la aficion al bello arte de la declamacion, permite el Editor, que toda Sociedad ó Liceo donde se encuentre instalada la seccion dramática, pueda representar esta y las que formen la coleccion, siempre que preceda la licencia del Editor en Madrid, ó de sus correspondientes en las provincias, y el abono de seis ejemplares para la seccion.

PERSONAJES.

EL COMANDANTE del colegio de los pupilos de la guardia.

PABLO, capitán de Pupilos.

CHAMBERLAN, sargento instructor.

TOM, grumete inglés.

*TEODORO, sargento de pupilos.

*ROCAMBOLE, cabo.

*CRIQUET, tambor.

LA CONDESA DE WALDEMAR, superiora de un convento de canonesas.

ESCOLASTICA, Canonesa.

EL REY DE ROMA, de edad de tres años.

Un sargento de pupilos.

Un edecan del Emperador.

Canonesas.—Pupilos.—Soldados de la guardia Veterana.—Estado mayor del Rey de Roma.

(*) Los personajes marcados con esta señal deberán ser desempeñados por mugeres, asi como los de los demas pupilos.

El primer acto pasa en Versalles, en el cuartel de los Pupilos. El segundo en Alemania, en una posesion de la Condesa, cerca de Lutzen.—Año de 1813.

ACTO PRIMERO.

El cuartel de los pupilos de la guardia.—Patio del cuartel; al foro una calle de árboles; á la izquierda, los jardillos de los pupilos. En primer término, á la derecha,

la casa del comandante: mas allá, el cuartel. Gran verja que cierra el patio por la parte del foro.

ESCENA I.

CHAMBERLAN, PUPILOS.

(Al levantarse el telon aparecen todos en fila.)

CHAM. (Mandando maquinalmente el ejercicio.) Atencion!... Peloton!... Al hombro!... ar... Presenten... ar... No es eso... vuelta á empezar... Al hombro... arm!... (iguales movimientos.) Tampoco es eso. (Murmullos.) Quién es aquel facha que está todo descuadernado con el arma al hombro? Eh! con el número 3 hablo.—Número 3: habeis tenido padre?

ROCAM. Algo, mi sargento.

CHAM. Y ha servido?

ROCAM. Mucho, mi sargento.

CHAM. De sacristan habrá sido, y por eso su hijo lleva el arma como si fuera un cirio.

ROCAM. Hum! maldito gruñon!...

CHAM. Silencio en las filas!—Presenten... arm! Levanten arm!—Rompan filas...—Marchen!...

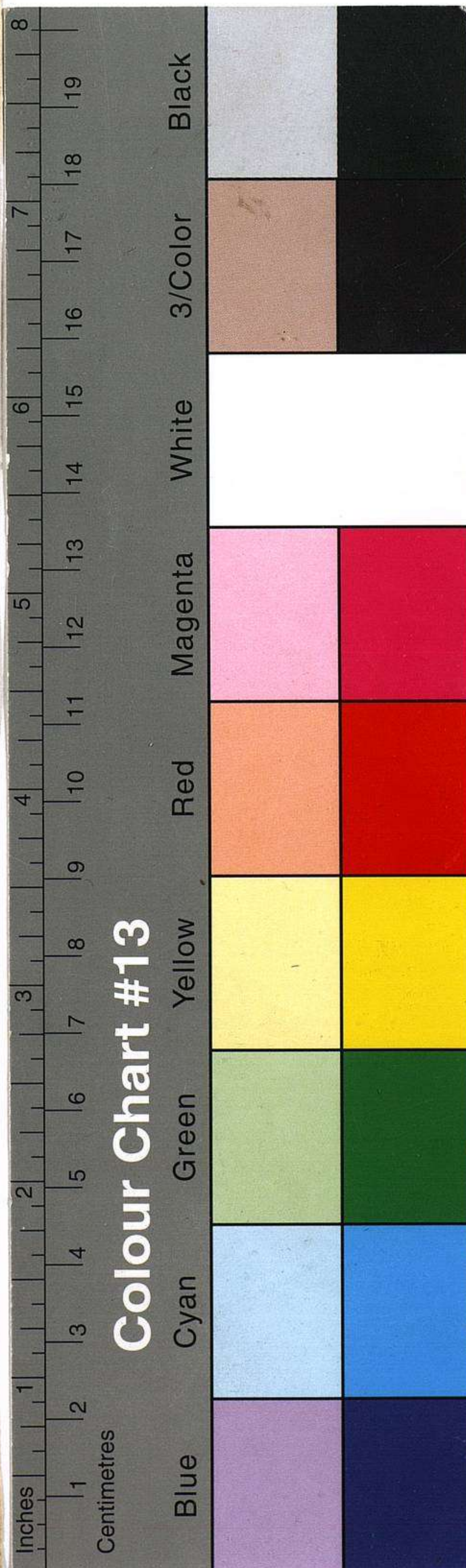
Todos. Viva! (Van á dejar sus fusiles, y sacan de las cartucheras, pelotas, trompos, cuerdas, peonzas, y se ponen á jugar.)

CRIO. Augusto, dame ese peon, ya que me despuntaste ayer el mio.

AUG. (Dando cuerda al peon.) Que si quieres! para que me le dejaste?...

CRIO. Saltaré á la cuerda entonces.

ROCAM. Quién quiere jugar conmigo al trompo?



(*acercándose al sargento.*) Mi sargento, os doy dos tantos para cuatro.

CHAM. Y yo te doy cuatro pescozones si me vuelves con esas, muñeco!

CRIQ. (*Dando vueltas á la cuerda y saltando.*) Déjale al sargento; que vá á jugar conmigo a la vuelta doble.

CHAM. (*furioso*) Voto á los cielos! quereis dejarme el alma quieta, monigotes!

ROCAM. (*Los dos huyendo y riendo.*) Oh! oh!... el sargento se enfada... ooh!

CHAM. (*En el proscenio.*) Peones, cuerdas, muñequerías!... Y estos son los guerreros que el gobierno me manda instruir? Voto á cribas!... es una humillacion para un veterano de la guardia imperial!

Todos. Elcomandante!... el comandante!... (*Todos cesan de jugar, y se cuadran saludándole militarmente.*)

ESCENA II.

CHAMBERLAN, EL COMANDANTE.

COM. Buenos dias... buenos dias hijos... Ah! aqui estás tú tambien, Chamberlan?

CHAMB. Salud, mi comandante! (*Los pupilos se retiran.*)

COM. Qué tal, mi antiguo camarada, qué tal vá hoy?

CHAMB. No vá muy bien, comandante.

COM. Cómo?

CHAMB. Esta vida no es á propósito para mi temperamento... Bebo demasiado... como demasiado... y duermo demasiado... engordo mucho, mi comandante, y eso me aflige estrordinariamente.

COM. (*sonriendo,*) Entiendo: tú preferirias las privaciones y la actividad del campo de batalla.

CHAMB. Con perdon sea dicho, mi comandante; me acomodaria mas andar á caza de rusos y prusianos, que tener que entenderme con toda esta chiquilleria!... Se me figura que soy un ama de cria jubilada, que tiene á su cargo el destete de una porcion de porros.

COM. Qué quieres, mi veterano! Es la voluntad del emperador.

CHAMB. Entonces... coso mis labios.

COM. Aqui, buen Chamberlan, le prestamos mejores servicios aun que en Alemania: á fin de que los hijos de los valientes que mueren en campaña, no se queden sin amparo y sin profesion, ha dispuesto formar bajo el nombre de Pupilos de la guardia un cuerpo de soldados de tierna edad, que crecerán á la par que su hijo, para que en su dia este hijo tenga tambien su guardia veterana.

CHAMB. (*De mal humor.*) Y entretanto la guardia veterana juega á la gallinita ciega y al peon.

COM. Nosotros hemos sido los elegidos para la educacion militar de los pupilos, y cuando el emperador nos ha confiado este cargo, sus razones tendrá, amigo mio.

CHAMB. Mas me hubiera alegrado que hubiese tenido esas razones para elegir á otro.

COM. Paciencia... tal vez de un dia para otro suceda eso que deseas.

CHAMB. Asi lo espero... y ya he tomado mis dis-

posiciones en consecuencia.

COM. Entretanto yo venia á pedirte un favor.

CHAMB. Un favor á mi!... Hablad, comandante; mi vida, mi brazo están á vuestras órdenes.

COM. Aqui vá á venir una jóven!

CHAMB. Una jóven! (*atusándose el vigote.*) Ah, mi comandante!

COM. (*sonriéndose.*) Es mi hija!... Vendrá acompañada de una señora de edad... y como nunca han estado aqui, saldrás á recibirlas y las acompañarás hasta mi habitacion... entiendes?

CHAMB. Corriente, mi comandante.

COM. Esto es lo que tenia que pedirte: hasta luego, mi buen camarada. (*vase.*)

CHAMB. (*siguiéndole con la vista.*) Esta si que es! el comandante tenia una hija!... Toma, toma, toma! y yo no sabia nada hasta ahora. (*redoble de tambor.*) Ea, aqui está el resto de mi gente que viene de Saint-Cloud.

ESCENA III.

CHAMBERLAN, PABLO, TEODORO, PUPILOS.

TEOD. (*de muy mal humor y dejando su fusil en un rincón.*) Por vida de la suerte!... Vaya una soba que hemos llevado!

ROCAMB. Qué hay de nuevo por Saint-Cloud, Teodoro? (*Pablo habrá ido á sentarse á la derecha, mientras que Chamberlan, sentado en un banco, de la izquierda, echa lumbres y enciende la pipa.*)

TEOD. Cuidado si este es tonto!... Qué hay de nuevo? Lo de siempre. Venimos de hacer la guardia el capitan (*señalando á Pablo*) y yo á su magestad imperial el rey de Roma.

CHAMB. Vaya un servicio lucido!

TEOD. Pensar que hemos estado dos horas con el arma al hombro haciendo los honores á S. M. de treinta meses, el cual contesta cuando le presentan algun memorial hum! hum!; y que hemos tenido que ir escoltando su carretela tirada por borregos como si fueran caballos de posta!... Bonito papel estamos haciendo!... Eso es burlarse de nosotros... porque, enfin, ó somos hombres, ó no lo somos.

Todos. Es verdad!

CHAMB. Y tanto como dice bien... Vosotros, ó sois hombres, ó no sois hombres... La dificultad está en...

TEOD. En qué?

CHAMB. En que no sois hombres... clarito!

TEOD. Nosotros probariamos lo contrario si volviere á empezar la guerra, y en vez de tenernos empantanados aqui, nos dejasen andar á tiros por esos mundos.

CHAMB. (*sentándose.*) Vosotros?

TEOD. Si por cierto.

CHAMB. Dentro de... diez años... podrá ser que sirvais para alguna cosa.

TEOD. Cómo, dentro de diez años?

CHAMB. (*yendo á sentarse de nuevo.*) Entretanto id á jugar al peon y á la rayuela, y dejadme fumar mi pipa, monigotes.

Todos. Monigotes!... nos ha llamado monigotes!

TEOD. (*á los pupilos.*) Dejadme á mi. (*enfachándose.*) Acabais de insultarnos!... y si no fuéreis mi sargento, os pediria ahora mismo una satisfaccion en nombre de los pupilos.

CHAMB. (*fumando.*) Satisfaccion!... Si, hijo, si;

para dentro de diez años tambien.

TEOD. Para dentro de diez años, ó antes... pero queda recogida esa palabra... Pues no faltaba otra cosa!... Por qué nos hemos de dejar insultar?... por qué uo nos hemos de quejar?

CHAMB. Por qué?... Porque debiais haceros cargo de la razon, y decir: ahí tenemos al valiente Chamberlan.... un veterano de la guardia.... que ha probado el caldo del emperador de Austria, y la berza ácida del rey de Prusia: que ha tomado baños de nieve en los Alpes, y baños de vapor en las Pirámides, y que hoy dia, en vez de conquistar esta ó la otra capital, se vé obligado á vegetar aqui con unos mequetrefes como nosotros!

TEOD. (dando una patada en el suelo.) Otra vez! Sargento, ya se me van atufando las narices!

CHAMB. Yo lo creo; alzan tan poco del suelo... (Teodoro le vuelve la espalda.) Pero paciencia.. todo ello no durará mucho... yo he escrito al emperador!

TODOS. Ja! ja! ha escrito al emperador!

ROCAM. (paseándose y enfachándosele.) Y se puede saber lo que le habeis escrito, señor sargento? (Pablo, que habrá estado en el foro como esperando á alguno, vuelve á bajar al proscenio y escucha.)

CHAMB. Le he mandado á decir que la atmósfera de Versailles era nociva á mi temperamento, y que en obsequio de mi salud, tuviese á bien enviarme á paso redoblado á reunirme con mi regimiento, que se halla en Alemania.

ROCAM. Y vos creéis que el emperador os va á contestar? Ja! ja!

CHAMB. El emperador sabe lo que es educacion... y no desairará á un veterano de su guardia imperial.

TEOD. No, se cortará él para hacerlo. (va á hablar con los demas que se burlan de Chamberlan.)

CHAMB. Ea, y ahora que acabé mi pipa... Vamos corriendo á ponernos la casaca de gala, y á esperar en la puerta principal á la hija del comandante.

TEOD. Buen viage, sargento gruñe-gruñe!

TODOS. Buen viage! buen viage! (vase Chamberlan, y tambien algunos pupilos hácia el lado de los jardines.)

ESCENA IV.

TEODORO, PABLO.

PAB. Pobre hombre! ah! comprendo perfectamente que no esté contento aqui!

TEOD. Tú... y por qué? En verdad que hace unos cuantos dias te vas pareciendo al sargento Chamberlan; ¿te desdeñas por ventura en tratar con nosotros, porque tienes mas edad y has venido del colegio militar de Saint-Cyr? Vamos á ver, ¿qué es lo que te pasa?

PAB. No tengo nada, te engañas. (ap.) Y Tom! Tom! que no vuelve.

TEOD. Estás ya aguardando al inglés... no tardará en parecer por ahí; déjale... te ha cobrado un cariño...

PAB. Pobre Tom! hace tres meses que apenas se separa de mi, sin que yo pueda saber el

motivo de una aficion tan exagerada.

TEOD. Y trabajo le ha costado el entrar aqui!.. En primer lugar, yo no podia sufrirle... los ingleses son mi pesadilla... en viendo uno, porrazo! Pero nada, por mas burlas que le hemos hecho, por mas golpes que le hemos dado, él jamás se arredraba; todo lo llevaba con resignacion, burlas y manotones, con tal que se informase... (remedándole.) Si estar bueno el capitan Pablo! En fin, yo no sé como se las ha compuesto... lo cierto es que con la excusa de venir á vendernos baratijas de su pais, él ha logrado ingerirse en el colegio... y no falta un solo dia á la hora de recreo.

PAB. Durante la cual, tú te diviertes en martirizarle.

TEOD. Para qué no quiere gritar. «Viva el emperador.» Pero, á propósito, mucho tarda hoy. (dirigiéndose al foro.)

PAB. (ap.) Oh! no sabe él la inquietud con que aguardo el resultado de la carta que le entregué. Hasta luego, Teodoro, voy á recibir las órdenes del comandante.

ESCENA V.

Dichos, TOM, con dos cestos vacios; los pupilos, poco despues PABLO.

Muchos pupilos. Aqui! aqui! el inglés!

TOM. Goddem! aflokar mi un poquito! (dándoles empujones y ofendido.)

TEOD. (cerrándole el paso.) Alto ahí, la contraseña espiquinglis!

TODOS. Si, si, la contraseña.

TOM. La contraseña! mí no comprender... ah! (con mucha gravedad.) Buenas no... chés!

TEOD. No es eso! la contraseña aqui, es: Viva el emperador! Vamos, grita pronto, ó te arrimo.

TOM. Oh! bien; mí comprender. *God save the King!*

TEOD. Qué dices?

TOM. *God save the King!* en inglés... querrer decir... Viva Bonaporte! *God save the King!* (quiere marcharse y le detienen.)

TEOD. Ta, ta, no se trata aqui de Pekin ni de China. (Todos acometen con él y se divierten en atormentarle.)

PAB. (saliendo.) Señores... señores... Vamos, Teodoro, ya basta... quieres dejarle en paz? (separa á Teodoro con violencia y todos los pupilos se dispersan por los jardines.)

TOM. (corriendo á él.) Oh! estar aqui el señorrito! buenas mañanas. (dándole la mano.)

PAB. (bajo.) Y bien?

TOM. (entregándole la carta.) Mi traer á vos la carta. La señora haber marchado del colegio esta mañana.

PAB. Gran Dios! Ah! soy el mas desdichado de los hombres!

TOM. Desdiquiado! vos! Oh! lo capitan estar desdiquiado! (hace señas á Teodoro.)

TEOD. Otra vez! Pero qué diantres es lo que tiene? Háblame con franqueza, Pablo; ya sabes que soy tu amigo, tu impertérito compañero!

TOM. Yés... nosotros estar vuestros amigos...

vuestros imper... imper... impérritos... Mi no saber la palabra.

TEOD. Vamos á ver: habla.

PAB. (*levantándose y colocándose entre los dos.*) Vais á saber la causa de mi pesar, amigos míos; no quiero ocultároslo por mas tiempo... hace un mes que estoy loco; estoy enamorado.

TOM. Enamorado vos, Goddem!

TEOD. Enamorado! — Estás enamorado! — Pues eso es bueno, chico!

TOM. Oh! nó, estar mal sano... el amor poner mucho flaco.

TEOD. Ea, cuéntanoslo todo. ¿De quién estas enamorado?

PAB. De una muchacha preciosa, cuyo talle me tiene hechizado, y cuyas miradas me han vuelto el juicio. La primera vez que vi á Malvina..

TEOD. Malvina! Nombre de novela!... Pero no le cambio por el de la mia... Amanda!

TOM. Callar vos!

TEOD. Ya me vas cargando tú! (*Le dá un mogicon por detras. Tom le recibe y se queda tan serio.*)

PAB. (*haciendo seña á Teodoro para que le escuche.*) Fué en la iglesia... un domingo... á la hora de la misa... estaba con las demas jóvenes de su colegio.

TEOD. Si, aquel enjambre de muchachas que vienen á ponerse en nuestro mismo lado.. adrede. (*con intencion.*) Oh! ya estoy! ya estoy!

TOM. Pero vos no callar!

TEOD. (*Dándole mas fuerte y viniendo á colocarse en medio.*) Te digo que me cargas!...

PAB. Pero Teodoro!. (*le coge y le detiene mientras habla. Teodoro amenaza á Tom con el puño.*) Un dia dejó ella caer su libro... por casualidad!

TEOD. Entiendo.

PAB. Tuve la dicha de advertirlo á tiempo, lo levanté, y al entregárselo, sorprendi en sus ojos una mirada...

TEOD. Que parecia decir, os he entendido, y os comprendo.

TOM. Pero... callar vos! Goddem!

TEOD. Toma! (*le arrima un puntapié por detras.*)

TOM. (*con mucha flemma á Pablo.*) Continúad.... (*Teodoro hace un movimiento.*) Oh! no, vos no.. él!

PAB. (*pasando al medio.*) Por fin, descubri que vivia en el colegio de señoritas que se divisa desde mis ventanas.

TEOD. Por eso todos los dias me dejabas aqui plantado para subirte á estudiar!... Ya decia yo! Cuánto estudia de algun tiempo á esta parte mi señor capitán.

PAB. Pero ayer ya no pude resistir mas, y me decidí á escribirla, valiéndome de Tom para enviar la carta...

TEOD. Ola! pero si este es un pedazo de leño.

TOM. (*que ha escuchado en suma atencion.*) Oh! la carta estar para la pequeña miss?

TEOD. Se la habrá entregado á la coronela del colegio, ya verás.

TOM. Oh! yés la coronela que guardar la puerta, desir á mi que la mochacha haber marchado del colegio desde mañana.

TEOD. Desde ayer, animal! Era una excusa para no recibir la carta.

PAB. Qué? tú crees?

TEOD. (*dándose importancia.*) Seguramente, es la costumbre... Mira, á mi con mi novia, me sucedió que las primeras cartas se quedaron sin respuesta!.. como la tuya... pero á la oncena... contestó...

PAB. Contestó?

TEOD. Si, que me permitiria hacerla el amor, cuando tuviese barba.

PAB. (*encogiéndose de hombros.*) Y yo pierdo el tiempo en escucharle. (*sube hácia el foro.*)

TOM. (*riendo.*) Y qué hacer vos para eso?

TEOD. (*con mucho aplomo.*) Qué hago? afeitarme tres veces al dia desde entonces.

TOM. Oh! oh! vos rascar la barba!

TEOD. (*acercándose á Tom.*) Hasta que llegue el dia en que pueda hacérsela á tus paisanos, inglés de los demonios! (*le quiere dar un golpe; á este tiempo vuelven á satir los pupilos y se acercan al inglés.*)

TOM. (*animándose.*) Oh! no tocar, no tocar! ó mi boxar mucho fuerte.

TEOD. Boxar! se me dará á mi bastante de que tú boxes!

TOM. En Inglaterra, nosotros matar un toro, con esta cosa; vosotros no tener esta cosa, en Francia. (*enseñándole los puños.*) Vos no poder reñir con nosotros, porque en Inglaterra tener este para dar, y este para parar.

TEOD. (*echándole la zancadilla.*) Pues nosotros tenemos este.

TOM. (*quedándose sentado en el suelo y muy serio.*) Oh! en Inglaterra no tener esta cosa. (*óyese tocar la campanilla. Todos los pupilos entran en el cuartel, á la derecha: Tom vuelve á coger sus cestos, y vase por la izquierda.*)

ESCENA VI.

TEODORO, PABLO.

TEOD. (*á Pablo que se ha quedado pensativo.*) Pablo, has oido? Han tocado la campana... no entramos?

PAB. Si, si, al momento; voy allá!.. (*dá algunos pasos hácia el foro, y se detiene de repente.*) Cielos! qué es lo que he visto?

TEOD. Quién vive?

PAB. Teodoro! amigo mio, es ella!

TEOD. (*corriendo.*) Ella!.. canario que guapa es?

PAB. Ella aqui, qué dicha! Y yo que la creia ausente... Pero quién la acompaña?

TEOD. (*mirando.*) Eh? no me engaño, es el sargento gruñe-gruñe, viene de grande uniforme... como se contonea!

PAB. Oh! si yo pudiera hablarla!

TEOD. Por qué no?

PAB. Oh! nunca me atreveré!

TEOD. (*resueltamente.*) Pues mira, yo me atreveré por ti... quédate ahí á pié firme, y mientras yo despliego toda mi elocuencia, haz tú valer tus cualidades físicas y personales... Esto es todo lo que te pido... Aqui están ya... atencion.

ESCENA VII.

Dichos, CHAMBERLAN, de grande uniforme; MALVINA dando el brazo á Chamberlan que se con-
tinea al andar.

CHAMB. (dirigiéndose al bastidor opuesto.) Apoyaos, señorita, apoyaos bien en el ejército; aqui hay resistencia!

TEOD. Calla! es nuestro amable sargento. (cer-
rándoles el paso.)

MAL. Cielos!

CHAMB. (ap.) Ah! diablo! y hablaba yo de ejér-
cito; aqui está el enemigo. (alto.) El mismo
que viste y calza, queridos barbilindos.

TEOD. Qué lujo! estais de servicio?

PAB. Dónde vais en tan bella compañía?

CHAMB. Voy... voy... donde me esperan.

PAB. Deteneos un poco... A qué tanta prisa?..
Esta señora es... sobrina vuestra?

CHAMB. No... no... precisamente.

TEOD. (con sorna.) Prima?

CHAMB. Tampoco.

TEOD. (á Pablo.) Ya caigo; será su nieta... Eh?
mi sargento? Sois ya abuelo... confesadlo.

CHAMB. Adivinad... si quereis saberlo... (ap.) Si
piensan sacar algo en limpio... (alto.) Con-
que, amados jóvenes, vuestra sociedad es muy
agradable; pero el comandante me espera..
y.....

PAB. (con viveza y cada vez mas sorprendido.)
Vais á casa del comandante?

CHAMB. (dándose importancia.) Si vos no poneis
algun inconveniente. (llegan cerca del basti-
dor.)

TEOD. Pues mal vais entonces. (muy formal.) Aca-
ba de salir.

CHAMB. Eh? (volviéndose.) El comandante acaba
de salir?

TEOD. (con mucha serenidad.) En este instante,
y ya sabeis que se lleva siempre las llaves
consigo.

PAB. (bajo á Teodoro.) Qué diablos estás dicen-
do? (de pronto y ap.)

TEOD. Déjame á mi. (alto y rápidamente.) Si es-
ta señorita quiere descansar un instante mien-
tras vuelve... aqui está el jardin de mi ami-
go, donde hay un asiento de madera muy có-
modo, construido por mi amigo... flores pre-
ciosas cultivadas por mi amigo... que esta
señorita aceptará sin duda de la mano de mi
amigo. (bajo á Pablo.) Ofrecela unas flores,
verás como la gustan.

PAB. (con viveza.) Ciertamente... si esta señorita
quiere hacerme el honor de aceptar.

MAL. Caballero, sois muy amable. (coge unas
flores.)

CHAMB. Para qué, gracias, no os molesteis, ca-
pitan... yo no puedo sufrir las flores, me ata-
can los nervios.

MAL. Pues á mi me gustan mucho.

TEOD. Ah! ya lo estais oyendo, señor sargento.

CHAMB. En ese caso es diferente. Veremos que
ramillete nos haceis.

TEOD. (ap.) Oh! que buena idea! (bajo.) Dame
la carta.

PAB. La carta! qué quieres hacer con ella?

TEOD. (bajo.) Dámela te digo.

PAB. (dándosela.) Ahi la tienes.

TEOD. (dando un ramo á Malvina, dentro del cual
ha metido la carta.) Señorita, tengo el gusto de
ofreceros... Mirad que rosa tan linda. (la ense-
ña la rosa con intencion, y obliga á Pablo á pa-
sar á su lado.)

PAB. Pero es menos linda y menos pura que
vos, señorita!

MAL. (haciéndole una reverencia.) Caballero!
(Chamberlan la vuelve á coger del brazo á cada
reverencia.)

TEOD. (saludándola por el otro lado.) Señorita!

MAL. (idem.) Caballero!

PAB. (saludando.) Señorita!

CHAMB. (ap.) Hum! Caballero... señorita... seño-
rita... caballero! ya me canso de saludos.

(alto.) Una vez que el comandante ha salido,
vamos á dar una vuelta para hacer tiempo...
si no lo tomais á mal. (Dan una vuelta por el
foro. Teodoro toma tambien el paso y los sigue.)

TEOD. Eso es... y nosotros os acompañaremos...
si no lo tomais á mal tampoco.

CHAMB. (amostazándose.) Será cosa de que estos
niños nos sigan al paso siempre? (se detiene
en medio del teatro.)

COMAN. (apareciendo en la ventana.) Qué es eso?
qué haces ahí, Chamberlan.

TEOD. Y PAB. (escondiéndose.) Oh! el comandan-
te. (Teodoro se esconde detras de la falda de
Malvina.)

MAL. (Haciendo una seña á su padre con alegría.)
Mi padre!

PAB. (oculto detras de un árbol.) Su padre!

CHAMB. Calla! por dónde habeis entrado, mi co-
mandante?

COMAN. (riendo.) Como he entrado! .. si no he
salido de aqui!

CHAMB. (dejando á Malvina.) No habeis salido!..
no habeis... (una pausa.) Ah! soy un babieca.

TEOD. (besando entre tanto la mano á Malvina que
se resiste.) Por mi amigo! por mi amigo!

COMAN. Entrad pues. (cierra la ventana.)

CHAMB. Allá vamos, mi comandante, allá va-
mos. (volviéndose á Teodoro que permanece in-
móvil.) Yo te ajustaré una cuenta despues,
trastuelo.

ESCENA VIII.

TEODORO, PABLO.

TEOD. (riendo.) Quedó desbaratada la guardia ve-
terana (á Pablo.) La niña tiene la carta.

PAB. Mi carta, Dios mio!

TEOD. (remedándole.) Dios mio!... Te vés á des-
mayar por eso?

PAB. Pero no has oido?... El comandante es su
padre.

TEOD. Bien; y qué? Mejor... eso quiere decir que
vendrá á vivir al Colejio... y que así podreis
suspirar sin tropiezos... y sin economia.

PAB. Y mi carta? Qué hará con ella?

TEOD. Toma! La leerá.

PAB. Y si por una casualidad el padre...

TEOD. La cojiese?... Oh! no temas... las mugeres
son el mismo demonio para esas materias...
creeme á mi... lo sé por esperiencia.

ESCENA IX.

DICHOS, ROCAMBOLE y pupilos; á poco CHAMBERLAN.

TODOS. Asueto! asueto!

TEOD. Cómo asueto!

ROC. Si; el Emperador ha venido á cazar al bosque de Satory... un edecan acaba de decirselo al comandante al tiempo que le entregaba unos pliegos!... Tenemos licencia por el resto de la semana.

CHAM. (con una carta en la mano.) Viva el Emperador!.. Se acabò el cuartel, la instruccion, la gurullada de muchachos... aqui tengo la respuesta.

TODOS. La respuesta!

CHAM. (loco de alegría.) Ya sabia yo que el Emperador me habia de contestar!

PAB. El Emperador os ha escrito?

CHAM. Mucho que si; y con muy buena letra, por mano del coronel que ha enviado al comandante, mi hoja de ruta para que me la dé á mi.... tenemos otra vez guerra; segun parece.

TODOS. Guerra!

CHAM. Si por cierto, pichoncitos míos, y segun dicen tambien, habrá jarana larga!.. Una quinta de trescientos mil hombres, por el pronto; nada más que eso.

TEOD. Y entretanto nosotros nos estaremos aqui con los brazos cruzados!— Me van á llevar todos los diablos.

CHAM. Si, ya me hago cargo que no os hará gracia; pero yo os prometo batirme por vosotros. Con que hasta la vista, hijos míos, voy á limpiar mis fornituras... con Dios, Chiquelleria! Viva el Emperador. (vase.)

ESCENA X.

DICHOS, escepto CHAMBERLAN.

TEOD. Por vida del diantre!— Habeis visto que suerte la del sargento! Cuidado si es suerte! Salir de aqui; ir á batirse!... Y nosotros!... Oh! como yo me encontrase cara á cara con el Emperador... como yo pudiese hablarle...

PAB. Hablarle nõ.... pero por qué no habiamos de escribirle?

TEOD. Al Emperador?

PAB. Mira si ha contestado al sargento!

TEOD. Oyes, tienes razon... escribamos al Emperador. (á Rocambole.) Entra tu al cuartel y traenos corriendo todo lo necesario... pluma, tinta, papel. (vanse corriendo varios pupilos; volviendo á Pablo.) Chico, tienes un talento admirable... para todo lo que no sea hacer el amor.

PAB. Chit! Calla! (vuelven á salir los pupilos.) Ea, tú, Criquet, agachate ahí, y ponte en cuatro pies... nos servirás de mesa.

ROC. (con la pluma en la mano y dispuesto á escribir en la espalda de Criquet.) Vamos á ver, qué es lo que ponemos?

TEOD. Toma, dicho se está; lo primero de todo señor, arriba.

ROC. Señor... qué mas?

TEOD. Qué mas?... Aguarda. (pensando.) Señor....

(repitiendo.) No se me ocurre como empezar...

En fin, yo ya he hecho algo..

CRIC. (á gatas.) Y yo!

TEOD. Ahora os toca á vosotros.

ROC. Yo no sé.

TODOS. Ni yo, ni yo, ni yo.

PAB. (Que ha estado reflexionando.) Compañeros, soy de opinion de que pongamos lisa y llanamente lo que sentimos... lo que tenemos sobre el corazon; el Emperador nos entenderá al punto.

TODOS. Eso es! eso es!

TEOD. Pues mira, vé diciendo tú entonces lo que tienes sobre el corazon! (le hace pasar.)

PAB. (dictando con entusiasmo.) «Señor! En el momento en que la guerra vá á empezar de nuevo, en el momento en que la Francia entera se alza á vuestra voz, los pupilos de la guardia os suplican que no los condeneis por mas tiempo á una vergonzosa inaccion.»

TEOD. Bravo!

PAB. (dictando.) Los hijos de los militares en activo servicio, de menor edad que nosotros, tienen el privilegio de seguir á sus padres al ejército y de batirse como ellos.»

ROC. Y que tiene razon! Es verdad.

PAB. «Nosotros contamos con tanto valor como ellos, y tenemos ademas que vengar á nuestros padres.»

TODOS. Si, si.

PAB. «Señor.... no desoigais á vuestros hijos adoptivos que os lo suplican.. concedednos el bautismo de fuego!»

TODOS. Ah! bravo! bravo!

TEOD. (á Pablo.) Déjame que te dé un abrazo.... ahora, firmemos! (firman todos.)

ROC. (con misterio.) Lo que importa es hacer que llegue este memorial á manos del Emperador sin que el comandante lo sepa.

TEOD. Yo me encargo de hacerlo ahora mismo.

ROC. Ahora mismo!

TEOD. (muy deprisa y bajo.) El Emperador está cazando en el bosque de Satory... dentro de un cuarto de hora le salgo yo al paso... le entrego el memorial... y asunto concluido.

ROC. Si, asunto concluido; pero y como nos componemos para que salgas de aqui?

TEOD. Eh! saltaré por cima de la tapia que está ahí, en el extremo del jardin; vosotros me serviréis de escalera... mientras que tú, Pablo te pones en acecho. (con intencion.) Por este lado. (los pupilos se dirigen hacia el foro. Teodoro hace pasar á Pablo al otro lado.)

PAB. (cerca de la casa del comandante.) Ya te entiendo.

ROC. (á los pupilos que están escalonados en el bastidor.) Tú, Juan y medio, que eres alto, le servirás de escalera.... vosotros poneos de centinela y corred la voz. (á Teodoro desde el bastidor.) Despacha.

TEOD. (dentro.) Ya estoy arriba. (silencio.)

PAB. Creo que viene el comandante.

PRIMER PUPILO. (al inmediato y en voz baja.) El comandante. (se pasan todos la palabra con suma rapidez.)

TODOS. (marchandose.) Ya voló el pájaro!

ESCENA XI.

PABLO, á poco el COMANDANTE.

PAB. (mirando.) Si le habrá visto!

COM. (sin reparar en él al principio.) Ah! Sois, vos, Pablo; os buscaba.

PAB. (turbado.) A mi, señor comandante?

COM. Tengo que hablaros.

PAB. Qué severo aspecto!... Si habrá descubier-
to...COM. Pablo, vuestra conducta hasta el dia habia si-
do irreprochable, y yo os citaba en todas par-
tes, aun delante del mismo Emperador, como el
modelo de este colegio.PAB. Ignoró en qué he podido faltaros, mi co-
mandante.COM. (sacando una carta y mostrándosela con seve-
ridad.) No es vuestra esta carta?PAB. (consternado.) Ah! Señor, os juro que igno-
raba...COM. Que la jóven á quien iba dirigida era mi
hija?... Quiero creerlo... y mi hija ha debido
pensar que solo por error le habia sido entre-
gada... pero sea para quien quiera, no existe
siempre la misma culpa?PAB. Ah! creed, mi comandante, que mis inten-
ciones eran puras, y que mi amor...COM. Ese amor es una locura!... (movimiento de
Pablo.) Sí, una locura!... Pablo, teneis valor y
talento, y hareis pronto carrera.— Si he de de-
ciroslo todo, os quiero bien... y si no depen-
diese mas que de mi, veria con gusto que al-
gun dia llegabais á ser esposo de mi hija.PAB. Ah! señor, cómo agradeceros tantas bon-
dades?COM. Pero yo no soy dueño de disponer de la
mano de Malvina.

PAB. Gran Dios! Qué me decis?

COM. Como ya sabeis, yo no tengo medios de for-
tuna... mi hija pertenece por su madre á una
de las mas ricas y mas nobles familias de
Alemania. Su tia, la condesa de Waldemar,
superiora de un convento de señoras canone-
sas, me la ha enviado á pedir: quiere casarla
á su gusto y nombrarla su heredera. Yo he
creido que era deber mio sacrificar mi cariño
de padre al porvenir de mi hija.

PAB. Y por lo tanto...

COM. He dispuesto que se ponga en camino den-
tro de algunas horas!... (Pablo se queda muy
abatido.) No pudiendo ir yo con ella, porque
mi obligacion me tiene aqui sujeto, el bueno
y fiel Chamberlan me ha prometido acompa-
ñarla hasta Alemania, y cuidarla durante el
viaje.PAB. (ap.) Se marcha, no me queda ninguna es-
peranza!...

COM. Vamos, Pablo, valor...

PAB. (sin poder hablar apenas.) Teneis razon, co-
mandante, este amor era una locura, y debo
renunciar á él... os obedeceré; y aun cuando
sepa que me cuesta la vida, haré por olvi-
darla.COM. Cuento con vuestra palabra, amigo mio, y
sobre todo con vuestro valor. (ap.) Pobre mu-
chacho! Ah! por qué no poseo una fortuna in-
dependiente!... Vamos, la hora se acerca, y es

preciso dar el último abrazo á mi hija.

ESCENA XII.

PABLO, á poco TOM.

PAB. Se marcha!... Todo se acabó, ya no la volv e-
ré á ver!... Dios mio!... Perdida para siempre!
Ah! qué desgraciado soy!TOM. (saliendo precipitadamente.) Oh! mi encontrar
á vos... tener muchos informes de la señorita...
yo saber que...PAB. Que se marcha hoy á Alemania, que irá á
reunirse con una tia suya muy rica, la cual
quiere dotarla y casarla... ah! Todo eso lo sé,
Tom. Y hé ahí la razon porque estoy desespera-
do, y quisiera morirme.TOM. (muy ajitado.) Morir!... No... vos no morir..
yo no querer que morir nunca... vuestro pa-
dre prohibirlo á vos por mi boca...

PAB. (admirado.) Mi padre!

TOM. (ap.) Oh!... God... yo escapar la lengua...

PAB. Mi padre! Pues qué, tú le has conocido?

TOM. Oh! yés...

PAB. Tú has conocido á mi padre, y me lo has
ocultado hasta ahora!... Háblame, háblame de
él...TOM. (muy conmovido.) Allá, en Inglaterra, en-
cerrar muchos, muchos prisioneros franceses
en las pontonas.PAB. Los pontones... he oido hablar de esas in-
fames prisiones!TOM. Mi veia siempre entre los prisioneros un
pobre oficial... mucho jóven, mucho enfermo
que moria al principio un poco... despues mo-
rir mas; y en fin, morir casi todo.

PAB. Y ese oficial era mi padre?

TOM. Oh! yés... mi llorar al verle... y darle mi
pan y mi cerveza para no morir; yo dar todo,
todo con gusto por salvar aquel pobre fran-
cés.PAB. Tú has hecho eso por mi padre!... Oh! ven
á mis brazos, mi buen Tom! (le abraza.)TOM. (llorando.) Si, vos abrazar á mi de ese mo-
do... yo no tener valor para contar...

PAB. Oh! habla, amigo mio, ya te escucho.

TOM. Un dia que sufrir mucho... vuestro padre
llamar á mi y decirme... «Tom, en Francia yo
dejar uno pequeño huérfano que quedar sin
pan!...» Y el prisionero lloraba tanto, tanto,
que yo llorar con él!...

PAB. Pobre padre!

TOM. Dar á mi despues una carta y decir... «Esta
carta ser para el Emperador que servir de pa-
dre á mi pequeño huérfano... yo prometer ha-
cer aquello... y el pobre prisionero apretarme
la mano sin poder decir mas que... Tom, el
pobre francés estar contento de ti.» (momento
de silencio, los dos enjugan su llanto.) Tomar yo
despues la carta, venir á Francia; y poner á
vos en el colegio militar.

PAB. Cómo! Fuiste tú?

TOM. (recordando.) Ah! tambien decir vuestro
padre.— «Si, mi hiko ser un buen Inglés... oh!
nó, nó, yo querer decir un buen Francés... si
ganar la cruz... Tom, poderle decir entonces
á él...

PAB. El qué?

TOM. (deteniéndose y ap.) Oh! God... poder decir:

que el padre murió satisfecho...

PAB. Mi padre! Mi pobre padre!... Ah! ahora, ya no podré nunca separarme de ti, que le has conocido!... Oh! yo ganaré la cruz, Tom, te lo juro, por los martirios que padeció mi padre.

ESCENA XIII.

DICHOS, LOS PUPILOS, TEODORO.

Todos. Aquí está ya! Aquí está ya de vuelta.

TEOD. (saliendo muy fatigado y rodeado de los demás.) Ay! Amigos míos, no puedo más! He corrido como un desesperado! Pero he visto al Emperador.

Roc. Le has visto!

TEO. Si por cierto! y me ha recibido de un modo que no se me olvidará nunca... Había yo llegado á la altura del estanque de los suizos, cerca de la estatua del caballero Bernin, cuando oí de repente el galope de un caballo, y distinguí al emperador... Le salgo al encuentro... se detiene... y clavando en mis ojos de una manera... que me hizo vacilar, me preguntó con ese modo de hablar que ya conoceis.—Qué haceis aquí?—Pero yo que no me asusto facilmente, me recobré en el acto y le contesté:—Señor; estaba esperando á V. M.—Qué me queréis?—Entregaros este memorial.—Cómo habeis salido del colegio, caballero?—Saltando por cima de las tapias, señor.—Oído lo cual, volvió á echarme otra mirada como la primera, y añadió:—cómo os llamais?—(llevándose la mano á la gorra) Teodoro, sargento del primer batallón de pupilos de la guardia.—Desdobló entonces el memorial que empezó á leer con semblante severo; pero á medida que leía, iban desfrunciéndosele las cejas, y al acabar exclamó:—Ah! bien se ve que son los hijos de mis valientes!

Roc. (de pronto.) Y tú lo oíste?

TEOD. Toma! como que estábamos á la distancia que te estoy hablando. Pero aun hay más que eso: luego que hubo leído, se volvió hacia mi, y me dijo... Volved á vuestro colegio; pero por más que quiso ahuecar la voz y arrugó el entrecejo, yo vi brillar en sus ojos una lágrima.

PAB. Pero, y la respuesta? la respuesta?

TEOD. Oh! no nos la hará esperar mucho tiempo; estoy seguro de ello... mirad, ahí nos la traen ya. (el comandante abre la reja del foro.)

Todos. (asustados.) Oh! el comandante. (se forman todos en dos filas.)

ESCENA XIV.

Dichos, el COMANDANTE saliendo por la verja del foro que está abierta.

COMAN. (en el centro.) Señores, acabo de saber que se ha cometido una infracción de la disciplina, y que uno de vosotros ha salido del colegio, sin mi permiso y auxiliado por sus compañeros: os pongo á todos arrestados.

Todos. Mi comandante! (ruido de tambores á lo lejos. Un ayudante de campo que sale por el foro.) Señores, vengo á anunciaros la res-

puesta del emperador; S. M se ha dignado disponer que os sea comunicada por su propio hijo.

Todos. Por su hijo!

AYUD. Y mañana salis para el ejército de Alemania! (óyese tocar marcha; los pupilos corren á tomar sus fusiles, y se forman precipitados en dos filas. Dáse la voz de al hombro; mientras que una banda militar toca dentro una marcha guerrera, atraviesa el teatro una carretilla tirada por cuatro corderos, ó lacayos con librea, y seguida de un brillante estado mayor. Dentro viene el rey de Roma que se pone en pie, entrega un pliego al comandante que se inclina, y envia besos á los pupilos. La carretilla vuelve á echar á andar, y se detiene al otro lado de la verja. Los pupilos despues de dar el grito de «viva el emperador» levantan sus fusiles y atraviesan el teatro dando muestras de júbilo.)



ACTO SEGUNDO.

Interior de un jardín.—Mesas y bancos. En el foro una tapia bastante alta con enrejado. A la izquierda la entrada de un lujoso pabellón. Una jaula colgada de un arbusto, en primer término, á la derecha.

ESCENA I.

MALVINA, la CONDESA sentada, haciendo labor al lado del bosquecillo de la derecha; ESCOLASTICA en pie.

COND. Qué deciais, hermana Escolástica?

Esc. Que hoy falta todo en casa, señora Condesa, todo absolutamente; nuestro mandadero no ha vuelto.

MALV. Pero tía mía, tan difícil continúa siendo encontrar provisiones en Lutzen?

COND. Mas que nunca; nuestro valiente ejército ha interceptado todos los caminos... Por esa razón se halla todavía aquí ese francés, ese excelente soldado á quien vuestro padre os confió, y que tan fielmente ha desempeñado su encargo. Apenas llegó quería volverse á marchar para reunirse con su regimiento; pero yo no lo he permitido: conozco los deberes de la hospitalidad.

MALV. Y él hace todo lo posible por manifestaros su agradecimiento: así que supo que el hortelano y el cocinero, los dos únicos hombres que había en este convento de canonesas, habían sido alistados en la landwher, se ofreció á sustituirlos.

COND. Y por cierto que hemos ganado en el cambio, porque ignoro los medios de que se vale ese hombre; pero á pesar de las quejas de Escolástica, él no nos deja carecer de nada.

MALV. Los soldados viejos son muy hábiles.

ESCOL. Pero siempre se le olvida cuidar á mi pobre cotorra! Por fortuna que hasta ahora no nos han faltado bizcochos ni conservas (acercándose á la jaula.) Pobre cotorrita! (se divierte con el loro.)

MALV. El sargento Chamberlan se verá obligado á abandonarnos, por desgracia, de un momento á otro... (*ap.*) y ya no tendré con quien hablar de Pablo.

ESCOL. Si por cierto, dentro de poco nos dejará, porque dicen que sus paisanos han envuelto á nuestro glorioso ejército, y que son los franceses los que se hallan ahora entre Lutzen y nosotros.

MALV. Los franceses!... qué alegría!

COND. (*con severidad.*) Sobrina... (*con dignidad.*) Hermana Escolástica, dejadnos ahora... Tranquilidad á esas damas sobre la venida de los franceses. Decidlas que yo tomaré las precauciones debidas... Además, que un convento de canonesas de la orden de San Huberto de Baviera, es siempre inviolable.

ESCOL. Ciertamente, nosotras somos muy respetables (*vase.*)

ESCENA II.

LA CONDESA, MALVINA.

COND. Me teneis enfadada, querida sobrina... Qué significa esa alegría al recibir la noticia de la llegada de los franceses?... Es por lo menos imprudente.

MALV. (*alegremente*) Qué quereis, tia mia?... Los franceses no me asustan á mi... Son mis paisanos!.. y el placer de volverlos á ver...

COND. O tal vez la esperanza de recibir por ellos noticias de cierto alumno de un colegio militar.

MALV. (*bajando los ojos.*) Qué! sabeis...

COND. Vuestro padre me hablaba de eso en su última carta... Ya sé que solo ha sido un pasatiempo... unos amores de colegio; pero tenedlo entendido, sobrina; he jurado que en mi familia no entrará ningun francés, ningun soldado de Bonaparte.

MALV. (*con timidez.*) Sin embargo, mi madre, que era hermana vuestra, se casó con un francés.

COND. (*con viveza.*) Yo no tuve noticia de esa boda hasta despues de vuestro nacimiento... y entonces era ya tarde para oponerme á ella. Os he hecho traer á mi lado para casaros con vuestro primo, el baron Federico; y sobre todo, para sustraeros de la desastrosa influencia (*con intencion.*) de ese Bonaparte á quien detesto (*sonriéndose*), y que me paga en la misma moneda, porque nos hemos declarado una guerra á muerte...

MALV. Pero de dónde dimana ese odio?

COND. Deberia ocultároslo tal vez... pero es un ejemplo que, en vista de las circunstancias, no os será inútil... Escuchadme! (*Malvina toma un asiento despues de haber dado otro á la Condesa.*) En el año de 1796, cuando la invasion de los ejércitos republicanos en Alemania, tenia yo una her... (*deteniéndose.*) una amiga... amiga de infancia, cuyo nombre es inútil que sepais... Era hermosa y jóven... mas jóven que yo... un ángel de candor... no nos parecíamos en nada... Un francés herido, un oficial que fué recogido en su casa, y á quien ella prodigó toda clase de esmero y atenciones, la amó, ó al menos se lo hizo creer. (*ap.*) Pobre Leonor! (*alto.*) Restableci-

do apenas de sus heridas, se separó de ella para alcanzar de sus gefes el permiso de contraer un enlace, que era, segun decia, el objeto de todos sus deseos... Partió el monstruo, y desde entonces no hemos vuelto á oir hablar de él.

MALV. Pero, y ella, tia mia? y ella?

COND. Mi pobre amiga no pudo resistir á este último golpe... Murió dando á luz un hijo... Yo la lloré largo tiempo; pero juré vengarla. Tomé un partido violento! (*con energia.*) Di á criar al niño, y á los cinco años...

MALV. Acabad.

COND. Escribí á Bonaparte todo lo que habia pasado, advirtiéndole que le remitia para el capitan Frimont un paquete de cartas, con un niño varon en perfecto estado de salud...

MALV. (*asustada.*) Habeis osado enviar al emperador...

COND. (*con un gozo altanero.*) Bonaparte no me lo ha perdonado nunca... El, que acababa de ser nombrado primer cónsul; él, á quien nadie se atrevia á resistir, habia hallado en Europa una muger capaz de hacerle frente... (*riendo.*) Se puso furioso... y desde entonces no ha desperdiciado una sola ocasion de vengarse.

MALV. Será posible?...

COND. (*muy de prisa*) El casamiento de vuestra madre, verificado sin noticia mia, con uno de sus oficiales... Vejacion de Bonaparte!

MALV. Cómo!

COND. En 1806, cuando su primera campaña de Prusia, mis propiedades fueron las primeras que devastaron los franceses... Vejacion de Bonaparte!

MALV. Pero tia...

COND. En fin, ahora mismo, esa marcha del ejército francés sobre Lutzen, es una nueva vejacion de ese maldito Bonaparte.

MALV. Yo no creia que el emperador que, segun dicen, está tan ocupado, tuviese tiempo para pensar...

COND. (*muy de prisa.*) En su venganza! Oh! dejaria él de ser corso!... Qué mas le daba atacar por otro punto? Pero no... mi patria es siempre la que escoge de preferencia... Luego es evidente que es solo porque quiere vengarse de mi.

ESCENA III.

DICHOS, CHAMBERLAN con chaqueta blanca y gorro.

CHAMB. (*cantando.*)
No me escupas los botines
que me mancharás las medias.

MALV. (*corriendo á él.*) Hola, señor Chamberlan, qué contento estais hoy!

CHAMB. (*cogiéndola por el brazo.*) Mirad, señorita; la primera fila dice esto á la segunda, que le viene pisando siempre los talones... á lo cual contesta siempre la segunda fila:

Ni te escupí en los botines,
ni te he manchado las medias.

Entonces la primera fila, encolerizada, vuelve á decir:

Que me pisas los botines
y me mancharás las medias.

Y la segunda continua:

Qué me importan tus botines...

Y con este sonsonete, durante tres meses se va chana... chana... de París á Moscú.— Con que ya sabeis... «No me escupas»... (repara en la Condesa)

COND. Chamberlan!

CHAMB. Ah! la señora Condesa.

COND. Acercaos! Ya he sabido todas las atenciones que os debemos.

CHAMB. A mi, señora Condesa?

COND. A no ser por vos, Dios sabe cómo hubiésemos vivido hace algunos dias.

CHAMB. No habéis de eso siquiera, señora. Os quedásteis sin cocinero; yo me habia dedicado un poco á la profesion en Rusia, y dije para mi capote: voy á arreglarles unos guisotes, acá á mi modo, á las pobres viejas.

MALV. (con viveza.) Chamberlan!

CHAMB. No digo esto por vos, señorita!

COND. (con altanería.) Cómo?

CHAMB. Ni por vos, señora Condesa... Yo sé el respeto que os debo.

COND. (mas afable.) Decidme, Chamberlan, me han asegurado que os veis en un grande aprieto para darnos de almorzar hoy.

CHAMB. Quién es el majadero que ha dicho tal cosa? Almorzaris, señora Condesa, y no un plato solo; yo os lo prometo.

COND. De veras? Y despues?

CHAMB. Comereis.

MALV. Apuesto á que se obliga á darnos de cenar tambien.

CHAMB. Si por cierto... No hay que urgarme mucho.

COND. Será posible? Voy viendo que sois en efecto un hombre maravilloso... Sobrina, vámonos.

MALV. (riendo.) Con que almuerzo y comida, eh?

CHAMB. Si, señorita; almuerzo y comida á la hora de ordenanza.

ESCENA III.

CHAMBERLAN solo y muy preocupado.

A la hora de ordenanza: no es eso por cierto lo que me apura: la comida y la cena tampoco me ocupan mucho que digamos; porque hasta la tarde tengo tiempo delante... pero ese maldecido almuerzo me trae á mal traer; porque, preciso es confesarlo, no tengo nada, absolutamente nada que asar ni freir... Gracias á la variedad de mis salsas y prebes, las buenas madres se han atracado estos dias... de alpiste... sin sospecharlo siquiera. Verdad es que ellas son naturalmente confiadas y bonazas... porque si no, era casi imposible tambien que no les hubiese chocado no oír ya hace muchos meses el menor mahullido por estos contornos... Prodigios de mi habilidad!... Vamos; no sé de qué recurso echar mano... Ni aun caracoles puedo ofrecerles, porque el tiempo está seco. (Quédase mirando á la jaula del papagayo. Tom sale por la derecha.)

ESCENA IV.

CHAMBERLAN, Tom con un papel en la mano.

TOM. (saliendo con precipitacion.) Ser aqui donde yo ver á la señorita ayer por la mañana... El capitán venir pronto con su regimiento.

CHAMB. Qué pajarraco será este?

TOM. Y decir á mi de venir antes para prepararlo todo con esta boleta.—Pero yo no ver á nadie.

CHAMB. Calla! Yo creo haber visto este adefesio en alguna otra parte. Es el inglés!

TOM. (con alegría.) Oh! El vieko gruñidor?

CHAMB. (enfadado.) Qué has dicho!

TOM. Oh! Yo me engañar: yo haber dicho, el vieko buen señor.

CHAMB. Cómo diablos estás aqui?... Te separaste de los barbilindos?

TOM. Los barbos lindos haber marchado de Francia; estar en Alemania, y yo estar la cocinera de la pequeña regimienta.

CHAMB. Qué es lo que dices?

TOM. Y el ejército francés estar á dos leguas de aqui.

CHAMB. El ejército francés!

TOM. Yés... creo que andar á boxar con los alemanes.

CHAMB. Van á batirse... y yo no estoy alli!...

Carguen los diablos con la cocina y el delantal; una vez que tú lo entiendes tambien, te quedarás aqui de cocinero, en mi lugar, eh?

TOM. Oh! yés, yo querer, porque el capitán venir.

CHAMB. (ap.) Además he apurado ya todos mis recursos; puede que este invente otros. (alto.)

Por el pronto tienes que ponerte á hacer ahora mismo el almuerzo para la condesa... con poca cosa basta... una perdiz, un pollito asado.

TOM. Oh! yés, yo amar mucho asar pollitos.

CHAMB. Si, pues me alegro... Vamos á ver; cómo te compondrás?

TOM. Oh! yés, mi tomar primero unas pequeñitos sombreros.

CHAMB. Sombreros! ah! setas querrás decir.

TOM. Oh! yés, setas.

CHAMB. Perfectamente; pero te advierto que no tenemos setas.

TOM. Oh! no tener setas! entonces yo coker unas grandes patatas y cortar fino, muy fino.

CHAMB. Tú si que eres fino!... Veo que entiendes el oficio.

TOM. Llevar, llevar mí á las provisiones.

CHAMB. Pues ese es el asunto. Inglés de los diablos! que aqui no hay provisiones.

TOM. No tener provisiones! y el pollito?

CHAMB. Tampoco tenemos pollito.

TOM. Entonces, qué tener para el almuerzo.

CHAMB. Nada mas que el delantal, el cuchillo, y el gorro que te entrego... Comente con eso como puedas... Yo voy á despedirme de la condesa, á decirle que ya he encontrado

otro cocinero, y á salir inmediatamente en busca de mi regimiento. Adios, pollito. (le mete el gorro hasta los ojos.)

ESCENA V.

TOM, levantándose el gorro que tiene metido hasta los ojos.

Yo no poder asar un pollito, sin pollito. (repara de repente en el loro, abre mucho los ojos y hace un gesto de alegría.) Oh! yo tener un pollito excelente! (acercándose con presteza, descuelga la jaula y se lleva el loro.)

ESCENA VI.

TEODORO, á la cabeza de una compañía de pupilos; **ROCAMBOLE** es el sargento. Los pupilos vienen marchando arma al hombro con tambores y pifanos á la cabeza, desfilan por delante del público y llegan hasta el foro, en el cual forman en batalla.

TEOD. Granaderos! alt!... fren!... por la izquierda, alinear.

SAR. Descansen arm!... (Todos los pupilos rompen filas y se ponen á registrar por todos lados dando con las culatas de los fusiles.)

TEOD. No hay nadie en este caseron! (dando con la hoja del sable en la mano.) Ah de casa!... Requiescam todo el mundo.

Roc. Mi alfez!

TEOD. (con aspereza.) Qué se ofrece?

Roc. Los compañeros están rabiando de hambre, y yo no puedo tampoco con mis huesos.

TEOD. Vaya unos soldados! Si creerán que están todavía en el colegio donde tenemos pan y manteca á discrecion.. Que coman cartuchos, voto á chapiro. (bajo á Rocambole.) Oyes, Rocambole, á ver si encuentras algo por ahí, mira que yo tambien voy teniendo apetito.

Roc. (bajo.) Si mi alfez lo permite, ahí fuera he divisado un palomar.

TEOD. Un palomar! y te estás así! Este Rocambole tiene una calma... Granaderos, á ellos, que son prusianos!

Todos. A ellos! á ellos! (van á salir. Pablo aparece al mismo tiempo.)

ESCENA VII.

PABLO, TEODORO, Pupilos.

PAB. Qué ruido es este, señores? Te has vuelto loco, Teodoro?

TEOD. No era nada, capitán; estábamos disponiendo una expedición para proporcionarnos viveres.

PAB. Habreis asustado á esas señoras. (bajo.) y á Malvina!

TEOD. Como Malvina?

PAB. (bajo.) Chiton... está aquí.

TEOD. La hija del comandante?

PAB. (bajo.) Tom la ha divisado en una de sus correrías, al través de la reja del parque.

TEOD. (bajo.) Bravisimo! Ahora entiendo por qué hemos venido á descansar á esta quinta... Picaro capitán!

PAB. Silencio! alguien viene... Teodoro, si yo lograra verla!

TEOD. Bueno va! bueno!

ESCENA VIII.

Dichos, **ESCOLASTICA**, con una cesta bajo el brazo, seguida de dos damas que traen provisiones; poco despues **MALVINA**.

PAB. (con suma urbanidad.) Perdonad, señoras, el susto que haya podido causaros la imprudencia de mis soldados; pero no teneis nada que temer de nosotros; se os guardarán todas las consideraciones, todo el respeto...

TEOD. Oh! ciertamente, el mayor respeto. (ap.) Son todas feas!

ESCO. La señora condesa vendrá dentro de un instante á saludaros; entre tanto me ha encargado que os hiciese los honores en su nombre.

TEOD. (bajo á Pablo.) Por lo que veo, esta debe ser el sargento mayor!... mirala que barba tiene!

PAB. (bajo.) Quieres callarte!

ESCO. (en contemplacion.) Qué militaritos tan monos! no asusta el verlos! parecen querubines.

TEOD. Qué es esto? Creo que al mayor se le encandilan los ojos cuando me mira! Oh! pues no, no y no.

MALV. (saliendo sin reparar.) Escolástica! Escolástica! (viendo á Pablo) Ah!

PAB. (ap.) Ella es!

TOM. (saliendo con un plato en la mano que va á colocar en la mesa, al lado del bosquecillo.) Ya estar aquí el pollito.

TEOD. (á Pablo.) Háblala; yo voy á entretener á la vieja. Venid á hacer la distribución conmigo, mayor.

ESCO. Escolástica! hijo mio, Escolástica.

TEOD. Si, mi mayor. (va al foro con ella y distribuye el pan á los pupilos. Pablo se acerca entre tanto á Malvina.)

PAB. Ah! señorita, cuanto bendigo la casualidad que me ha traído á esta casa! Pero tal vez en ella habreis olvidado á Versalles?

MALV. Oh! no, tengo yo mucha memoria!

PAB. (con alegría.) Será posible!

TOM. (tirándole de la casaca.) Yo querer que vos probar mi pollito.

ESCO. (dirigiéndose á Pablo.) Y vos, no tomáis nada, capitán?

PAB. (con viveza.) Si... si, señora; ahora mismo. (siéntase á la mesa, y ruega á Malvina que venga á su lado.)

TEOD. (cogiendo á Escolástica por el brazo y entreteniéndola.) No sabeis la canción de los pupilos de la guardia, mayor?

ESCO. No.

LOS PUPI. Ah! si, la canción! la canción!

TEOD. Pues ea, mayor, escuchadla; atención vosotros! (viendo á Escolástica que se vuelve.)

PAB. Lleve el diablo tus asados, Tom; no puedo averiguármelas con este ave.

TOM. (con mucha formalidad.) No estar mia la culpa... estar la culpa del pákaro verde y amarillo, que yo sacar de la kaula.

ESCO. Cielos! mi cotorra! (corre al sitio donde está la jaula.)

Todos. Ja! ja! ja!

TEOD. (apretándose los hijares y riéndose sobre

un banco.) Ah! pícaro inglés! hacer comer al capitán pechugas de loro!

PAB. (ap.) Querida Malvina! (Escolástica se habrá dejado caer sobre un banco al lado del pabellón; los pupilos la rodean.) Yo os lo ruego; prometedme resistiros si os quisiesen obligar á ese odioso casamiento! Porque os lo juro, si llega á tener efecto... el mismo día que os caseis, será el de mi muerte.

MALV. Bien está; si, os lo prometo; vivid por mi!

PAB. Oh! si, viviré para adoraros.

TOM. Oh! yés para adorar á vos siempre. (Pablo besa la mano á Malvina.) Oh! yés, bravo; besar también por mi... fuerte... fuerte!

ESCENA IX.

Dichos, LA CONDESA.

MALV. (viéndola.) Cielos! mi tia!

TOM. Oh! Goddem! la tia!

COND. (severamente.) Qué haceis aquí, señorita? (Malvina se separa del sitio en que estaba.)

PAB. Señora, tengo el honor...

COND. El capitán Pablo, no es esto?

PAB. Si, señora.

COND. Todo lo comprendo ahora; podeis escusar por mas tiempo el fingimiento; es un ardid de guerra de Bonaparte que yo sabré burlar. (riendo.) Capitán, decid al que os envia, que esta vez estoy sobre-aviso y que no me sucederá con mi sobrina lo que con mi... en fin, que mi sobrina no será nunca esposa de un oficial de Bonaparte.

PAB. Gran Dios!

TOM. (con indignacion.) Oh! esta canónigo estar una picarra muker.

COND. (con intencion.) Aun cuando ella le amase! Aun cuando el oficial tuviese... lo que vos no teneis!... una fortuna igual á la nuestra, un apellido tan ilustre como el de los Waldemar.

TOM. (volviéndose.) Eh?... Waldemar!... ella decir Waldemar?

PAB. Con todo, señora!...

COND. No quiero oír nada; es una resolucion irrevocable.

PAB. Pero...

COND. (con dignidad.) He reservado para vuestra tropa esta parte del parque, capitán: espero que ninguno de vosotros se propasará á salir de ella ni intentará penetrar en la quinta. Quedad con Dios. Venid, Malvina. (vase seguida de Malvina y las otras camareras.)

TOM. (con mucha alegria á Pablo.) Mi no engañarse!... Ella haber dicho: Waldemar.

PAB. Si por cierto!... Pero qué tienes tú que ver con eso!

TOM. Qué tener? qué tener? (con mucha flemma.) No tener nada. (estregándose las manos con alegria.) Oh! god! god!

PAB. Ah! es preciso que yo la hable otra vez, que trate de convencerla, de ablandarla: me escuchará á la fuerza. (dá algunos pasos para marcharse.)

TOM. (agitado.) Yo correr mucho á buscar los papeles, la cartera, el Waldemar. Oh! oh! oh!

TEOD. Dime tú, espiquinglis!

TOM. (haciéndole pasar al otro lado.) Vos andar á

pasear... no tener tiempo. (vase corriendo hacia el lado del parque.)

TEOD. Eh?... Oyes, tienes ganas de que yo te deje sin orejas?

ESCENA X.

TEODORO, PUPILOS.

TEOD. Pero señor, qué le ha dado al capitán para ponerse así, porque esa tia indigesta le niega la mano de la chica! Tiene mas que sacársela... á la bayoneta! (toque de retreta con música á lo lejos.) Camaradas, ya habeis oido que por gran regalo nos han dejado esta alcaoba al cielo raso, para descansar de nuestras fatigas... que cada cual se acomode como mejor pueda. (coje una silla, y los pupilos se reparten por el teatro.)

ROC. Si, mi alférez, son estas las almohadas que gastan las benditas madres?

TEOD. Así parece, si no te gustan, puedes para otra vez traerte un plumazon en la cartuchera?

CENTINELA. (dentro.) Quién vive?

TEOD. Ola! (levantándose.) Qué es esto?

ESCENA XI.

Dichos, ESCOLASTICA corriendo.

ESCO. Ay! Alférecito de mi alma!

TEOD. Qué hay, señor mayor?

ESCO. Unos soldados que quieren entrar á la fuerza en el convento.

CENTINELA. Quién vive? (Teodoro hace seña á Escolástica de que escuche.)

TEOD. Chit!

VOZ. (dentro.) Primer batallón de la guardia veterana!

CEN. Atrás! No se pasa!

VOZ. (dentro.) La guardia pasa por todas partes.

TEOD. Aguardad, voy á salir á reconocerlos... (aparece á este tiempo Chamberlan del otro lado de la tapia.)

CHAM. Aquí estoy yo! (Escolástica dá un grito.)

TEOD. A las armas, camaradas, á las armas! (todos se levantan y amenazan á Chamberlan.)

ESCENA XII.

Dichos, CHAMBERLAN.

CHAM. (apoyando los codos en la tapia.) Eh! qué vais á hacer, reclutas del diablo?... Calla! Son los muchachos!

TODOS. Es el sargento Chamberlan!

CHAM. El mismo que viste y calza, chiquillos... Como! Sois vosotros los que me estorbais entrar en mi castillo, un castillo á cuya guarnicion he estado yo sosteniendo durante quince dias con caldos de gato, y ratas en pepitoria?... Cómo se entiende! Enfadarse así con papá?

ESC. Verdad es! Verdad es! Le conocemos, no le tireis.

CHAM. Tirarme! No faltaria otra cosa! Serian todos infanticidas! (oyese un cañonazo.)

TODOS. (escuchando.) Un cañonazo!...

CHAM. Ea, ya se armó la zambra... muchachos,

basta de bromas, y al avio!... (baja por el enrejado.)

TEOD. Granaderos, á formar!... Al hombro, arm!
(los pupilos se forman en batalla.)

ESCENA XIII.

DICHOS, PABLO con unos despachos en la mano, seguido de granaderos de la guardia Imperial.

PAB. Camaradas, ya habeis oido la señal: el ejército francés ataca en este momento las líneas enemigas; el Emperador os envia (señalando á Chamberlan.) los mas valientes de su guardia, para que formen en vuestras filas y os enseñen el camino de la gloria. Camaradas, es vuestra primer batalla, no olvideis que el ejército tiene los ojos puestos en vosotros.

CHAM. Y sobre todo, que no teneis bandera! (los pupilos y detras de ellos los granaderos desfilan á las órdenes de Teodoro; Pablo se queda pensativo.)

TOM. (que sale corriendo como un loco.) Oh! estar vos aqui! Yo venir loco, yo haber descubierto el misterio!... Granadero vos la cruz, ganar vos la cruz y ser dichoso!

PAB. No, ya no hay para mi esperanza ni consuelo! Me arrebatan á Malvina. — No me queda mas recurso que la muerte. (vase precipitadamente.)

TOM. (gritando.) Yo prohibir eso, á vos... ganar vos la cruz sin morir!... Y yo hablar ahora mismo al vuestro canónigo. (se dirige hacia la quinta.)

ESCENA XIV.

Dicho, la CONDESA, un Criado.

(Durante esta escena se oiran á lo lejos cañonazos y el toque de calacuerda.)

TOM. Oh! ella venir aqui!

COND. No hay medio de salir de la quinta, todos los caminos están interceptados por los franceses. (reparando en Tom.) Quién es este hombre?

TOM. Este hombre estar el que defender, proteger, amar mucho al capitan... entender vos?

COND. (al criado.) Stalh! echad de aqui á este hombre, está loco.

TOM. (amenazando al criado que se le acerca.) Si el acercar á mi, yo hacer á él un bukero en la barriga... (el criado se retira.) Ah! yo entrar en mucha cólera, si vos no dar la bonita miss al capitan.

COND. Malvina, nunca!

TOM. (riendo.) Ah! vos no querer, señora canónigo?... bien... entonces yo decir á todo el mundo... muy alto, muy alto, que la pequeña estar hika vuestra.

CON. Hija mia! Qué horror!

TOM. (con mucha viveza.) Y yo tener aqui todos los testigos, todas las pruebas, de lo que decir.

CON. Las pruebas!

TOM. Yés, las pruebas, muchas; mi cartera estar llena de pruebas. Mirar... las cartas firmadas todas por Leonor de Waldemar.

COND. Qué es lo que dice?

TOM. Y el sobre para el capitan Frimont.

COND. Frimont. Gran Dios! Qué! El jóven Pablo?

TOM. Ah! ah!... Señor canónigo!... Y el retrato estar mucho bonito; no parecer á vos; pero estar vos... hace mucho tiempo... ah! ah! señor canónigo.

COND. (ap.) Ese retrato! Es de ella! (á Tom.) Silencio, por Dios, era mi hermana!...

TOM. (atónito.) La hermana... oh!

COND. (muy bajo.) Si, mi hermana, mi pobre hermana que ya no existe. En nombre del cielo! Que todo el mundo ignore que ese jóven... oh! Calmaos, calmaos.

TOM. (con mucha frialdad.) Yés, señor canónigo.. yo calmar, yo calmar. Pero si vos no dar la bonita miss al capitan, yo decir muy calmo....

(gritando.) El retrato estar de la hermana! Las cartas, estar de la hermana, el niño estar de la hermana, á vos señora canónigo..

COND. Oh! por compasion hácia ella!...

TOM. (enterneciéndose.) Oh! yés, por compasion hácia ella, yés... porque el pobre francés haber dicho á mi en otro tiempo en Inglaterra.. «Tom, yo no ver mas á mi pobre hiko... y yo querer volver el honor á su madre...»

COND. Cómo?

TOM. El Emperador permitir el casamiento en esta carta.

COND. (leyendo.) El Emperador. — Si, reconoce mis derechos!... Y yo le acusaba!

TOM. Y tambien añadir el pobre francés... «Escuchad bien Tom; si mi hiko tener el corazón francés, si servir bien á la Francia... entonces entregar á él este testamento... yo reconocerlo en él por mi hiko!»

COND. (dirigiéndose al foro.) Pero dónde está? por qué no viene?

TOM. Dónde está el capitan?... Estar mucho triste, por la brutalidad de vos, y haber ido á morir... señora canónigo.

ESCENA XV.

Dichos, MALVINA, ESCOLASTICA.

MAL. Oh! tia mia! Aqui traen á unos pobres heridos!

TOM. (levantándose.) El capitan...

PUPILOS. (dentro.) Victoria! victoria!

ESCENA XVI.

Dichos, los PUPILOS y CHAMBERLAN sostenido por ellos y por TEODORO.

TEOD. Victoria! victoria! (sosteniendo á Chamberlan.) Apoyaos, sobre mi, y no tengais miedo, mi sargento; yo soy sólido.

MAL. (trémula.) Estais herido!

CHAM. Oh! no es nada, un rasguño, un sablazo...

TOM. Y el capitan! el capitan!

TEOD. Mi compañero! Ese sí que se ha portado!

CHAM. Tiene la cruz!

TODOS. La cruz!

TOM. (conmovido.) El tener la cruz!... El tener la cruz.. Oh! oh! oh! .. Yo llorar de contento.. pero estar seguro vos?

CHAM. Qué si estoy seguro? Me gusta la pregunta del Inglés! Como si no me hubiese hallado yo allí! (á Malvina.) Habiamos colocado á los Pupilos delante de nuestra gente de modo que las balas pasaban por cima de sus cabezas, y se aprovechaban en nosotros. Una bala rasa que pasó silvandome al oido, dejó sin el brazo derecho á nuestro abanderado... los Austriacos viendo rodar nuestra águila, se arrojan sobre nosotros como fieras... yo acudí el primero á defenderla; pero al ir á echarle la manõ recibí esta herida que me dejó tendido á su lado; un pupilo se abalanza entonces á ella y se la disputa al enemigo hiriendo á derecha é izquierda; era el capitán Pablo... favorecido por sus compañeros y por los veteranos de la guardia logró por fin abrirse paso, y corrió cubierto de sangre á poner el águila á los pies del Emperador, el cual le dijo despojándose de su propia cruz, y volviéndole el águila. «Los pupilos de la guardia, no tenían bandera, hijo mio, guardad esa, una vez que tan bien la habeis ganado, y que desde este dia, sea la vuestra...» Ah! es una gran hazaña! Cojer una bandera! (óyense tambores dentro.)
 Todos. Aquí viene! aquí viene!

ESCENA XVII.

Dichos; PABLO con un águila en la mano, sale rápidamente seguido del estado-mayor del ejército. Debe colocarse en medio de los pupilos.

PAB. (corriendo á Tom) Querido Tom! (Teodoro coje de mano de Pablo la bandera de la guardia veterana, que está acribillada de balazos, y rasgada por muchos puntos, y se la enseña con orgullo á sus compañeros.

Tom. Oh! (corriendo á Pablo.) Yo querer besar la casaca á vos... señorito Pablo!
 PAB. Ya lo ves mi bueno y leal amigo, Dios no ha querido que muera por mas que he hecho.
 COND. (que ha cesado de contemplarle con ternura.) Oh! si... él es sin duda!... Son las facciones de mi pobre hermana!
 PAB. Qué decis, señora?
 COND. Pablo, yo tengo graves faltas de que acusarme con vos... mas graves de lo que vos os imagináis. Afortunadamente puedo aun repararlas todavia, y la mano de mi sobrina... (hace pasar á Malvina.)
 PAB. Tal dicha para mi, señora... cómo he podido merecer?...
 TOM. Oh! esto ser un misterio... que yo explicar á vos mas tarde.
 TEOD. (enfachándose con Chamberlan.) Vamos á ver sargento, nos llamareis todavia papilleros? Tenemos bandera!... y nos la hemos ganado!
 CHAM. No, sois unos valientes.. el Emperador lo ha dicho al dar la cruz á vuestro capitán... y nadie me negará que es hombre que lo entienda.

FIN.

MADRID: 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 5.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermon, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	3 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazon maternal, t. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 3.	2 8
--Calderona, o. 5.	5 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Condesa de Senecey, t. 3.	5 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Capilla de San Magin, o. 4.	5 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	» 2	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5 13	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	5 4	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Mágia.	5 13	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
Los celos, t. 3.	3 5	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un mal padre, t. 3.	4 4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4 7	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 5	Un rival, t. 1.	1 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 3	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta en venta, o. 5.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8 »
-Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que setiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los dos Fóscares, o. 5.	4 11	Lo que está de Dios, t. 3.	3 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 3.	5 3
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	La Reina Sibila, o. 3.	5 6	Pecado y penitencia, t. 3.	5 4	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 3	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
-Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Por un saludo! t. 4.	1 5	Una Reina y su favorito, t. 3.	3 16
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Un rapto, t. 3.	1 11
-Dos rivales, o. 3.	2 9	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quién reirá el último? t. 1.	1 4	Una encomienda, o. 2.	2 5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 3
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	-Serenata, t. 1.	3 5	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	3 4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
Los dos condes, o. 3.	2 6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	La taza rota, t. 1.	2 3	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	5 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 5	Un Poeta, t. 1.	2 5
La feria de Ronda, o. 1	2 8	-Toca azul, t. 1.	3 7	Rita la española, t. 4.	3 7	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	Los Trabucaires, o. 5.	6 15	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
-Favorita, t. 4.	3 10	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Ricardo y Carolina, o. 3.	2 10	Una preocupacion, o. 4.	3 6
-Fineza en el querer, o. 3.	1 3	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
Los Fucros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Siliari y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 4
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Una Noche deliciosa, t. 1.	» 2
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 10	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Trapiondas por bondad, t. 1.	3 7	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	2 11		
La hija del regente, t. 5.	3 15	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Tia y sobrina, o. 1.	2 6		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3 9		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Margarita de York, t. 3.	3 11	Valentina Valentona, o. 4.	3 15		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Maria Remont, t. 3.	4 7	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Un buen marido! t. 1.	1 3		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10	Un cuarto con dos camas, t. 1.	» 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Un Juan Lanas, t. 1.	2 4		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 1		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Megani, t. 2.	2 6	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Mariana la vivandera, t. 3.	3 9	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 15	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
-Jorobada, t. 1.	1 5	Maruja, t. 1.	2 4				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
-Limosna y el perdon, o. 1.	» 6	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
-Loca, t. 4.	5 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3 7				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Modista alferéz, t. 2.	3 6						
-Mano de Dios, o. 3.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
 IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 12

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.
 Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	40	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuírtel desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	13	El aviso al público ó fisonomista, 2.	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un d. señaño, o. 1.	2	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre!! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3	4	—rey niño, t. 2.	4	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	5	—Rey. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	1	4	Pagarse del exterior, o. 5.	5	4
Al fin quien a hace la paga, o. 2.	3	5	—marido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! i. 1.	3	5
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustín de Rojas, o. 3.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	2	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 5.	5	3	—asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chatecos de su excelencia, t. 3.	1	2	Rocio la buñolera, o. 1.	5	9
Amores de sopelón, o. 3.	5	3	—Vicario de Wackefield, t. 5.	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	5	7
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El ángel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignación, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2	3	Satanás! t. 4.	2	11
Atadas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, magia, o. 3.	5	9	—cuestión es el trono, t. 4.	2	3	Samuel el Judío, t. 4.	1	13
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	En las partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á dieta, 1.	2	3	Será posible? t. 1.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sea V. amable, i. 1.	5	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava! de Nápoles, o. 3.	5	8	La codorniz, t. 1.	2	2	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	5
Consecuencias de un peinado, t. 3.	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 5.	3	13	Tres monojtras de una mona, o. 3.	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—Torero de Madrid, o. 1.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	La peste negra, t. 4 y pról.	3	8	Tres á una, o. 1.	3	3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—cosa urge!! t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lolula gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	—l médico de los niños, t. 5.	4	5	—muger de los huevos de oro, t. 1.	4	5	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternales, t. 2.	5	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Too es jasta que me enfae, o. 1.	5	10
Calavera y preceptor, t. 3.	5	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	10	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	8	Una muger cual no hay dos, o. 1.	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—sencillez provinciana, t. 1.	3	8	Una suegra, o. 1.	1	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la oposi ion, o. 1.	1	2	—torre del águila negra, o. 4.	3	8	Un hombre célebre, t. 5.	3	4
Con título y sin fortuna, o. 5.	6	7	Ho meopáicamente, t. 1.	2	2	—flor de la canela, o. 1.	2	7	Una camisa sin cuello, o. 1.	6	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencia! o. 3.	2	5	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	3	Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Dos familias rivales, t. 5.	2	8	Harry el diablo, t. 3.	3	8	La venganza mas noble, o. 5.	2	2	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Don Ruperto Cutebi in, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La serrana, z. 1.	2	2	Unatarde aprovechada, o. 1.	1	3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Las dos bodas, descuiherta, o. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	2	5
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero, t. 6 c.	2	8	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jacó, ó el orang-után, t. 2.	1	5	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	2	7	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Droguero y confitero, o. 1.	5	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5	6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	2	5	Una esposa culpable, t. 4.	2	5
Don Currilo y la colorra, o. 1.	3	5	—pluma azul, t. 1.	3	5	La poliita de los partidos, o. 5.	2	2	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	—batelera, zarz. 1.	1	2	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una base constitucional, t. 1.	2	1
D. Ruso y Doña Termola, o. 1.	2	6	—dama del oso, o. 5.	5	6	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	—ruca y el canamazo, t. 2.	5	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	2	6	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
El dos de mayo!! o. 3.	2	10	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	1	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2	3
El diablo alcalde, o. 4.	1	4	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3	8	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El espantajo, t. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	La novia y el pantalon, t. 1.	3	5	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2	4
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	5	15	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La novia de encargo, o. 1.	2	3	La diplomacia, o. 5.	4	5	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	2	3
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5	La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.	10	10
Economías, t. 1.	4	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Lo que son suegras, t. 4.	2	2	Geroma la castañera, o. 1.	2	3
El cuello de una camisa, o. 3.	5	3	—el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	19	El biolon del diablo, o. 4.	2	3
El biolon del diablo, o. 1.	2	3	La suegra y el amigo, o. 5.	3	5	Maridotonto y muger bonita, t. 1.	2	5	Todos son raptos, o. 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	La paga de Navidad, c. 7.	5	12
E. marido de ocupado, t. 1.	3	2	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	3	9	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	3	3
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La maldición ó la noche del crimen, t. 5 y pról.	4	5	Mi muger no me espera, t. 4.	3	2	Pero Grullo, o. 2.	3	8
Elena, o. 5.	4	11	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	5	9
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.	6	11	Martín el guarda-costas, t. 4 y P.	5	12	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	4	4
El peluquero del Emperador, t. 5.	2	8	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3	3	El amor por los balcones, zarz. 1.	2	8
El cielo y el inferno, magia, t. 5.	3	2	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3	3	El tío Pinini, 1.	3	3
El yerno de Venecia, t. 5.	3	2	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 5.	2	9	Maria Simon, t. 5.	3	8	La fábrica de tabacos, 2.	3	5
El divino, t. 2.	4	14	Los Cosacos, t. 5.	5	14	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El 15 de mayo, 1.	1	1
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	La procesion del niño perdido t. 5.	1	5	Narcisito, o.	1	4	D. Esdrújulo, 4.	2	5
El ahorcado!! t. 5.	2	5	—plegaria de los naufragos, t. 5.	5	10	Note fies de amistades, t. 5.	2	8	El tío Carando, 1.	2	5
El tío Pinini, zarz. 1.	6	10	—hija de la favorita, t. 3.	4	7	Nile faltanile sobra á mi muger 1.	5	3	Lino y Lana, 1.	2	3
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	—azucena, o. 1.	1	9	No farse de compadres, o. 1.	3	5	Tentaciones! 4.	3	4
El lapidario, t. 5.	4	11	—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4.	1	9	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5	La sencillez provinciana, t. 1.	3	4
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Oh!! t. 1.	2	5	La sal de Jesus! 1.	2	3
El tío Carando, z. 1.	2	6	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8	Papeles cantan, o. 5.	3	4	Es la Chachi, 4.	2	3
El corazon de una madre, t. 5.	3	8	Lobo y Cordero, t. 1.	2	5	Pedro el marino, t. 1.	2	3	Lola la gaditana, 1.	2	6
El canal de S. Martin, t. 5.	5	14	La casa del diablo, t. 2.	3	5	Por un retrato, t. 1.	2	3	Y las partituras:	10	10
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	7	Pagz con favor agravio, o.	2	6	El tío Caniyitas, 2.	5	12
El bosque del ajusticiado, t.	1	7	Las minas de Siberia, t. 5.	5	10	Paulo el romano, o. 1.	5	4	La gitaniilla de Madrid, 1.	1	3
El amor todo es ardid, t. 2.	2	3	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Pepiya la salerosa, z. 1.	2	3	Jacó ó el orang-utang, 2.	1	3
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	2	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12			
El varoncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3	Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3			
El juramento, o. 3 y pról.	2	8									